
Capítulo I

Aspectos generales de la macroeconomía

por RAFAEL LEVY (*)

I. INTRODUCCION

Este trabajo antecede a una serie de documentos similares, desarrollados por distintos profesores de la segunda cátedra de Macroeconomía y Política Económica de la Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires, en los cuales despliegan temas, explican conceptos y exponen sus ideas relativas a las diversas unidades correspondientes al programa de la materia. Por su posición respecto de los demás, entonces, queda determinado fuertemente el contenido que éste habrá de tener; esto es, realizar una introducción general a la materia al mismo tiempo que una suerte de presentación, también general, de las herramientas necesarias para el manejo de los conceptos que se verán más adelante.

En consecuencia, nuestro propósito consistirá en realizar una presentación de la materia, para que luego de su lectura el estudiante pueda tener una idea aproximada sobre su dominio, que es el de la macroeconomía, o sea, un segmento de la teoría económica. Nuestro segundo objetivo se orienta a completar el primero, vía enumeración de un conjunto de elementos, provenientes de otros campos del conocimiento humano, que resultan necesarios para su desenvolvimiento dentro de la teoría económica. En estas circunstancias se podrá observar una partición de la lectura en dos grandes sectores, correspondientes a cada uno de los objetivos trazados.

(*) Profesor adjunto de Macroeconomía y Política Económica (F.C.E. - U.B.A.).

II. ACERCA DE LA MACROECONOMIA

Se ha dicho anteriormente que el dominio de esta materia es el de la **macroeconomía**, razón por la cual se hace necesario describir sus contenidos. Una forma de aproximarnos hacia este objetivo es delimitando su campo.

En este sentido es posible que este propósito sea cubierto satisfactoriamente mediante las distintas definiciones sobre su contenido que dan los autores de los textos citados en la bibliografía de la materia. En ellas se verá que su objeto coincide con lo que se describe a continuación y que es nuestro interés destacar aquí:

"El trabajo anual de cada nación es el fondo del que se deriva todo el suministro de cosas necesarias y convenientes para la vida que la nación consume anualmente, y que consisten siempre en el producto inmediato de ese trabajo, o en lo que se compra con dicho producto a otras naciones.

En consecuencia, la nación estará mejor o peor provista de todo lo necesario y cómodo que es capaz de conseguir según la proporción mayor o menor que ese producto, o lo que con él se compra, guarde con respecto al número de personas que lo consumen.

En toda nación, esa proporción depende de dos circunstancias distintas: primero, de la habilidad, destreza y juicio con que habitualmente se realiza el trabajo; y, segundo, de la proporción entre el número de los que están empleados en un trabajo útil y los que no lo están. Sean cuales fueren el suelo, clima o extensión territorial de cualquier nación en particular, la abundancia o escasez de su abastecimiento anual siempre dependen, en cada caso particular, de esas dos circunstancias. Además, la abundancia o escasez de ese abastecimiento parecen depender más de la primera circunstancia que de la segunda."

La cita anterior pertenece a ADAM SMITH, quien es considerado el fundador de la ciencia económica por su obra *La riqueza de las naciones* ⁽¹⁾. Precisamente de este texto ha sido extraída esa referencia ⁽²⁾, y nuestro interés en destacarla proviene de hacer alusión inmediata a categorías que, actualmente, denominamos "**macroeconómicas**", ya que aborda el estudio de la razón del "...suministro de cosas necesarias y convenientes para la vida..." de toda la nación surgido del "...trabajo anual..." también de la nación, no de un individuo ni de una unidad productiva particular.

(1) El nombre completo del libro en idioma original es *An inquiry into the nature and causes of the wealth of nations* (*Una investigación acerca de la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*); por su extensión, se lo ha abreviado, y es mundialmente conocido como *The wealth of nations*, que es como lo citamos, pero en nuestra lengua.

(2) SMITH, ADAM, *La riqueza de las naciones*, edición de Carlos Rodríguez Braun/Alianza Editorial, Madrid, 1994, introducción y plan de la obra, pág. 27.

ADAM SMITH y los demás fundadores de la ciencia económica, inclusive toda la denominada “escuela clásica”, plantearon su objeto de estudio de manera tal que hoy les cabría el término de “macroeconomistas”. Es decir, analistas económicos cuyo objeto de examen principal es el estudio de las grandes unidades económicas: la nación o un conjunto de naciones; esto, a diferencia de los otros analistas (microeconomistas), orientados hacia el estudio de las pequeñas organizaciones económicas, definiéndose así el campo de la **microeconomía**.

En los párrafos citados podemos ver, en forma primaria, varios de los elementos conceptuales que caracterizan a los modernos textos de esta materia; dentro de ellos existen conceptos como los actuales de producto bruto interno (fondo resultante del trabajo anual de cada nación); consumo (cosas necesarias y convenientes para la vida de aquélla) o el intercambio comercial con el exterior (lo que se compra con dicho producto a otras naciones). En síntesis, estamos aquí ante una **predefinición** de lo que actualmente conocemos como “ecuación macroeconómica o identidad fundamental”: una oferta global, formada por producción interna o externa necesaria para ser absorbida por la demanda global, con destino a su consumo interno o en el extranjero.

Además, podemos ver prefigurada la introducción a una noción más moderna, la de “desarrollo económico”, ya que en el segundo párrafo de los consignados, nos informa de la mejor o la peor provisión de la nación, en función de la proporción que guarde el producto respecto de quienes lo consumen. Si nosotros, sin violentar mucho esas palabras, extendemos la comparación a sus habitantes, nos encontramos con la moderna relación **PBI/per cápita**.

No termina aquí la presentación en el texto de ADAM SMITH de nuestras actuales categorías macroeconómicas, pero es necesario retomar nuestro propósito introductorio en la materia.

Como se ha visto, en nuestro camino hacia la determinación de los contenidos de la macroeconomía han quedado delimitados dos campos específicos dados por el tamaño de las organizaciones económicas allí estudiadas: por un lado, las grandes organizaciones resultantes de la agregación de todas las unidades existentes en una comunidad, separadas de otro campo relativo al análisis de unidades económicas más pequeñas como particular de la microeconomía.

En varios textos de la bibliografía disponible se accede a definiciones generales del tipo “la macroeconomía es el estudio del comportamiento agregado de una economía” (3), o como esta otra: “la macroeconomía se ocupa del estudio del funcionamiento de la economía en su conjunto. Su propósito es obtener una visión simplificada de la economía, pero que al mismo tiempo permita conocer y actuar sobre el

(3) SACHS, JEFFREY D. y LARRAIN, FELIPE, *Macroeconomía en la economía global*, Prentice Hall Hispanoamericana, México, 1994.

nivel de la actividad económica de un país determinado o de un conjunto de países" (4). En todas ellas se define la materia por la explicitación de su campo.

En cambio, siguiendo nuestra forma de clasificar las distintas modalidades de definir la materia, en los párrafos de la obra de ADAM SMITH citada, el campo ya está delimitado al circunscribirlo a la nación. Allí la idea central es que la riqueza (objeto de estudio) de la nación (su campo) proviene del trabajo humano; éste es el origen de una característica distintiva no sólo de la doctrina smithiana, sino también de toda la escuela que fundó: la **teoría clásica del valor**. A diferencia de lo que se creía en el momento de la edición del libro al que nos estamos refiriendo —que el origen del valor económico estaba en el oro y la plata, en los metales preciosos, como creyeron muchos de sus antecesores—, SMITH y sus sucesores dentro de la escuela sostuvieron la noción de que el trabajo de los seres humanos es la fuente de valor (5).

También dentro de la doctrina smithiana prevalecía la idea de que la riqueza de las naciones podía ser incrementada mediante una adecuada organización de la sociedad que garantizara la libertad de los mercados (6). En estos términos, ADAM SMITH es conocido, a la vez que como fundador de la economía política como ciencia, como creador de la corriente doctrinaria del **liberalismo económico**.

Pero volviendo nuevamente a lo que respecta a nuestros propósitos, al referir a la macroeconomía sobre la base de la posición de nuestro ilustre autor, hemos identificado su campo como aquél vinculado al conjunto de la sociedad, y su contenido, asociado con la riqueza de la misma y su fuente. También fueron surgiendo de la misma cita otras cuestiones, como las referidas a la mayor o la menor provisión de la riqueza a sus habitantes, la eficiencia con que se efectúa la producción, el grado de empleo de su población trabajadora (7), etc. Por último, la cita nos permitió aludir, además a una temática importante dentro de la materia, esto es, el incremento de la riqueza nacional o, en términos más modernos, el desarrollo de la economía.

(4) MOCHON, FRANCISCO y BECKER, VICTOR ALBERTO, *Economía, principios y aplicaciones*, McGraw-Hill, Madrid, 1993.

(5) Esta idea será rechazada posteriormente, con el advenimiento de la escuela subjetivista del valor.

(6) ADAM SMITH también pasó a la historia por su expresión "la mano invisible". Esta actúa por encima del interés individual que invierte su capital para que su producción "alcance el máximo valor", y aunque él no "intenta promover el interés general ni sabe en qué medida lo está promoviendo [...] una mano invisible lo conduce a promover un objetivo que no entraba en sus propósitos" (SMITH, ADAM, *op. cit.* en nota [2], pág. 554).

(7) Es necesario advertir aquí que al referirse a "la proporción entre el número de los que están empleados en un trabajo útil y los que no lo están", no necesariamente ADAM SMITH se refiere a nuestros "desocupados", sino que también alude a la "productividad" de los "ocupados", como aclara más adelante (los términos se han puesto entre comillas para resaltar su correspondencia con la moderna terminología).

A continuación se presentará una breve reseña acerca de la evolución histórica del pensamiento económico por cuanto, entendemos, ella cumple un papel fundamental en el conocimiento de la materia.

III. MISCELANEA HISTORICA

Desde su nacimiento como ciencia, la economía fue macroeconomía. Es más, esta afirmación es todavía relativamente cierta, debido a que los escritos de la época, que denominaremos "precientífica", también fueron esencialmente macroeconómicos (8).

Obviamente, la expresión de "precientífica" deberá entenderse como referida al tiempo anterior a la publicación del ya citado *La riqueza de las naciones*. Se inicia en la Antigüedad clásica, y alude a un muy vasto conjunto de documentos de opinión, artículos, informes y demandas, cuyo objeto principal fueron temas económicos.

En sus comienzos, la problemática económica se centró en temas tales como el valor, el dinero, la propiedad y, por último, aunque no menos importante para nuestros propósitos, el Estado, es decir, la *polis* griega, de donde deriva la denominación principal de "economía política" (ARISTOTELES) (9).

La problemática de la economía ya en ese entonces parece haber estado vinculada a cuestiones de la política económica y de gestión estatal, a juzgar por los escritos de algunos pensadores que se sintieron inclinados a exponer públicamente sus ideas sobre la evolución de los negocios.

Así, entre las primeras personas que reflexionaron sobre temas económicos, cabe destacar a JENOFONTE, quien fue discípulo de SOCRATES y escribió un importante trabajo, *Sobre los medios de mejorar la recaudación del Estado de Atenas*. El propósito de esta obra era atraer extranjeros hacia lugares seleccionados, preferenciales, dentro del territorio del estado ateniense. El objeto era incrementar la actividad económica, debido a que los extranjeros traían riquezas a la ciudad y activaban, obvia-

(8) El estudiante podrá profundizar esta sección mediante consulta a textos básicos de historia del pensamiento económico como los siguientes: BLAUG, MARK, *Teoría económica en retrospectiva*, Fondo de Cultura Económica, México, 1985; EKELUND, ROBERT B. JR. y HEBERT, ROBERT F., *Historia de la teoría económica y su método*, McGraw-Hill, Madrid, 1992; ROLL, ERIC, *Historia de las doctrinas económicas*, Fondo de Cultura Económica, México, 1987; SCHUMPETER, JOSEPH ALOIS, *Historia del análisis económico*, Ariel, Barcelona, 1971.

(9) Si el estudiante lee los capítulos introductorios del *Tratado de teoría económica* de FRANCISCO ZAMORA, quinta edición (Fondo de Cultura Económica, México, 1962, págs. 13 y 14), podrá ver que la palabra "economía" proviene de la contracción de "oikós" y "nemō", es decir, el hogar completo y su administrador, por lo que habría una "economía regia" correspondiente a la monarquía, "economía provincial" para las provincias, y "economía política" específica para la ciudad-estado.

mente, su comercio exterior e interior, y, por tanto, acrecentaban las ganancias y los tributos ⁽¹⁰⁾.

El segundo momento que nos interesa destacar en esta parte pertenece a la Edad Media, aquel lapso encerrado entre el desmoronamiento del Imperio Romano y la época de los grandes descubrimientos, principalmente el del continente americano. La sociedad de esta época puede caracterizarse como "exclusivamente agrícola", siguiendo aquí al libro de HENRI PIRENNE ⁽¹¹⁾. Este carácter de la sociedad relega la problemática económica en cuanto a presencia dentro de la literatura de ese entonces, aunque no la elimina.

Los principales problemas económicos que tuvieron repercusión dentro de la literatura filosófica de la época fueron los de los "fraudes" en las prácticas comerciales (ventas a precio mayor que el justo, o ventas a sabiendas de cosas defectuosas) y la "usura", básicamente tratados en la *Summa teologica*, de SANTO TOMAS DE AQUINO. Este autor introduce también el tema del "justo salario", que fue ampliado por SAN ANTONINO DE FLORENCIA, insistiendo en que la asunción de tal carácter supone su pago puntual y en cantidad suficiente como para la manutención del trabajador y su familia. En época de este autor, siglo XV, la destreza es fuente de diferencias salariales.

Como habrá advertido el lector, los temas aquí citados pertenecen a lo que en la actualidad conocemos como microeconomía, básicamente en función de que la problemática de la determinación de los precios fue en su origen un tema de la micro, como se verá más adelante. Sin embargo, si entendemos como problema macroeconómico aquel que motiva el interés de las autoridades y de la sociedad, al punto tal de llegar en algún momento a la necesidad del establecimiento de alguna medida de parte de ellas, varios de los mencionados allí forman parte del campo de nuestra materia.

Llegamos así al tercer momento relevante de nuestro repaso por las ideas económicas a lo largo de la Historia. Es aquel que sucede a la Edad Media, los tres siglos que van del XVI al XVIII y que se corresponden con la formación y consolidación de los grandes estados nacionales de la Europa occidental. Esta época, caracterizada por el desarrollo del comercio a distancia, se conoce dentro de la literatura económica como "mercantilismo", y a sus pensadores, como "mercantilistas"; esencialmente, fue una doctrina de mercaderes.

En realidad, esa doctrina está conformada por varias vertientes, lo que a veces justifica que se haga alusión a las "doctrinas" mercantilistas antes que a una sola.

(10) Referencias sobre las ideas de JENOFONTE pueden tomarse de múltiples textos dedicados a la historia del pensamiento económico. Esta pertenece a la obra *Historia de las doctrinas económicas*, de ROBERT LERACHMAN (Ed. V. Lerú, Buenos Aires, 1962).

(11) PIRENNE, HENRI, *Historia económica y social de la Edad Media*, Fondo de Cultura Económica, México, 1994.

Entre los escritores mercantilistas predominan temas que específicamente forman parte de la macroeconomía, debido a que principalmente centraron su interés en el cuidado de variables vinculadas al comercio exterior, tales como las **exportaciones** y las **importaciones**. Es decir, aquellos problemas que en la terminología actual son categorizados como de balanza comercial.

Su preocupación no era eminentemente científica, en el estricto sentido de efectuar un estudio sistemático con el afán de conocer mejor la realidad circundante. Sus trabajos fueron realizados con una intencionalidad más directa: la búsqueda de un resultado económico inmediato a partir de ella.

Quizá la forma más sencilla de conocer el pensamiento esencial del mercantilismo sea mediante esta cita de THOMAS MUN, referida en el texto citado de LEKACHMAN:

"Aunque un reino puede verse enriquecido por los dones recibidos o por compras realizadas a algunas otras naciones, aun estas cosas son inseguras y cuando suceden son tomadas en muy poca consideración. Los medios ordinarios para acrecentar nuestra riqueza y hacienda son los que brinda el **comercio exterior**, en donde debemos observar siempre esta regla: vender, anualmente, más al extranjero que lo que consumimos proveniente de ellos." (12).

Para tener una balanza comercial favorable, se hacía necesario que los estados nacionales diseñaran una estrategia que evitara los gastos en producción extranjera (importaciones), y estimularan las ventas al exterior (exportaciones).

Es evidente que los intereses de los mercantilistas de un país eran contrapuestos a los de los mercantilistas del país vecino. Esta contraposición de intereses en el sentido de que lo que convenía a un país no era beneficioso para otro se conoció como doctrina de la **no armonía de intereses** entre una nación y otra, debido a que el beneficio de uno solamente era posible a través del quebranto del otro.

Recién con ADAM SMITH es que se impone la noción de que el comercio internacional beneficia a ambas partes.

Sin embargo, entre éste y aquéllos, durante un breve lapso del siglo XVIII, en su segunda mitad, "irrumpió en el escenario científico" la **escuela fisiocrática**. El primer nucleamiento de pensadores sobre temas económicos a los que les cabe el término "escuela", dado que establecieron un estrecho contacto entre ellos y eligieron un maestro tutor, el fundador de la escuela: FRANÇOIS QUESNAY. Crearon, además, órganos de propaganda, quisieron fundar una economía política normativa, se presentaron

(12) La cita pertenece a MUN, THOMAS, *England's treasury by foreign trade*, consignada en LEKACHMAN, ROBERT, *op. cit.* en nota (10), cap. 3.

ante la opinión mundial formando un frente común y se propusieron extender sus ideas por fuera de las fronteras del país que los vio nacer ⁽¹³⁾.

La fugacidad de su existencia doctrinaria puede estimarse sobre la base de la siguiente cita tomada del libro *Los fisiócratas*. Allí, la doctora CUSMINSKY señala que: "La fisiocracia no existía en 1750. De 1760 a 1770 el *tout Paris* hablaba de ella. Para 1780, prácticamente todo el mundo, con exclusión de los economistas profesionales, la había olvidado" ⁽¹⁴⁾.

Las ideas principales de los fisiócratas fueron la del "*produit net*", la de la "circulación de la riqueza" y la del "orden natural". En este sentido, centraban su análisis en la agricultura, debido a que ella era el único sector productivo capaz de elaborar otros bienes productivos sin que se alterara su fuente. Su producción era tan poderosa, tan "productiva", que era capaz de dar al hombre más riquezas de las que había introducido en la tierra en forma de semillas. Las restantes actividades humanas eran "estériles" (aunque necesarias), ya que no generaban una multiplicación de riqueza semejante a la que mostraba la agricultura. De estas categorías de la economía, los fisiócratas pasaron a las sociales, refiriendo a los agricultores, artesanos, comerciantes, etc., como sectores productivos o estériles según fuera su intervención en aquélla, por lo que su teoría económica tiene obviamente un correlato social.

La teoría de la circulación de la riqueza expone las interrelaciones entre los distintos sectores a través de la distribución del producto total de la economía. Para mostrarlo, el fundador de la corriente dibujó un cuadro, el célebre "*tableau économique*". Mostraba el pasaje del producto total entre los agricultores, que se quedaban con una parte de él para su sustento, mientras que el remanente pasaba a las otras clases; por ejemplo, a la de los artesanos, mediante la adquisición de elementos necesarios para el sustento de los agricultores, o a la de los terratenientes y el gobierno en concepto del pago por el uso de la tierra y/o los impuestos.

La fisiocracia, por último, nos brindó su concepción del orden natural. Tenía leyes inmutables y universalmente válidas, y los hombres, actuando de acuerdo con ese orden, al servir a sus propios intereses estaban sirviendo al de los demás sobre la base de un contexto de **armonía de intereses**. De aquí deriva su expresión más conocida, "*laissez faire, laissez passer*".

ADAM SMITH es considerado el fundador de la ciencia económica debido a la publicación de su obra ya citada, *Una investigación acerca de la naturaleza y causas*

(13) La fisiocracia fue conocida por nuestros patriotas, aunque lógicamente con retraso. MANUEL BELGRANO realizó sendas traducciones de las *Máximas generales del gobierno económico de un reyno agricultor*, de FRANÇOIS QUESNAY, así como de un trabajo de DUPONT DE NEMOURS sobre la misma cuestión.

(14) CUSMINSKY DE CENDRERO, ROSA, *Los fisiócratas*, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1967.

de la riqueza de las naciones, más conocida como *La riqueza de las naciones*, publicada en Londres en 1776 ⁽¹⁵⁾. Es uno de los principales referentes de la escuela clásica.

De los cinco libros en que está dividida esta obra, los dos primeros son la fuente donde abrevaron muchos de los sucesores. Aquí se encuentra una teoría del valor y de la distribución. La cita que expusimos al comienzo de este trabajo es ilustrativa de ello y marca una diferencia sustancial respecto de las concepciones anteriores que centraban la riqueza en el excedente comercial o el generado por la agricultura. Expone el principio de la división del trabajo como forma de aumentar, mediante el ahorro, ese fondo del que deriva el suministro de todas las cosas necesarias. Al explicar de esta manera el valor, en última instancia determinado por los costos de producción, introduce un enfoque de oferta en la determinación de esa categoría que va a presidir el análisis de este tipo durante toda la vigencia de esa corriente.

En necesaria la lectura de esa obra de ADAM SMITH por su papel dentro de la historia del pensamiento económico. A la vez, para poner en su justo término la significación que supuestamente se le atribuye de ser el sustento ideológico del capitalismo salvaje y de abogar por la desaparición del Estado dentro de la escena económica. Es ostensible su inclinación hacia un orden natural basado en los intereses individuales y hacia la idea de que el progreso general coincide con el individual, dado que, como los fisiócratas franceses, el autor inglés era partidario de la doctrina de la armonía de los intereses. Pero este orden en absoluto se impone por sí mismo y sin más, sino que requiere una compleja trama jurídico-política que es necesario preservar. Su discurso parece decir que una cosa es defender el sistema capitalista, y otra, es defender a los capitalistas, cuya utilidad para la sociedad estriba en su competencia ofreciendo en el mercado bienes y servicios buenos y baratos.

En cuanto al Estado, ADAM SMITH le fija tres deberes de los cuales merece destacarse unos de ellos por sus implicancias económicas: "...el de edificar y mantener ciertas obras públicas y ciertas instituciones públicas, que jamás será del interés de ningún individuo o pequeño número de individuos el edificar y mantener..." ⁽¹⁶⁾.

DAVID RICARDO es otro de los referentes más significativos de la escuela clásica, al punto tal que ninguna alusión a ella, como tampoco ninguna a la economía en general, puede pasar por alto sus aportes. Representa un fuerte avance dentro de la doctrina respecto del nivel en que la había dejado SMITH. Su obra más importante, *On the principles of political economy and taxation (Principios de economía política y tributación)*, comenzaba con este preámbulo:

(15) Se cuenta con varias ediciones completas en español; aquí sugerimos una que, aunque parcial, es suficientemente expositiva del completo pensamiento smithiano, realizada por CARLOS RODRIGUEZ BRAUN para Alianza Editorial, Madrid, 1994.

(16) SMITH, ADAM, *op. cit.* en nota (2), pág. 660.

"El producto de la tierra —todo lo que se obtiene de su superficie mediante la aplicación aunada del trabajo, de la maquinaria y del capital— se reparte en tres clases de la comunidad, a saber: el propietario de la tierra, el dueño del capital necesario para su cultivo, y los trabajadores por cuya actividad se cultiva.

Pero en distintas formas de sociedad, las proporciones del producto total de la tierra que serán imputadas a cada una de estas tres clases, **bajo los nombres de renta, utilidad y salarios**, serán esencialmente diferentes, dependiendo principalmente de la fertilidad real del suelo, de la acumulación de capital y de población, y de la habilidad, del ingenio y de los instrumentos utilizados en la agricultura.

La determinación de las leyes que rigen esta distribución es el problema primordial de la economía política..." (17).

Como se ve, RICARDO introduce en la economía política, como tema central dentro de la teoría del valor, la problemática de la distribución del ingreso. En este modelo, la renta de la tierra ocupa un lugar privilegiado. La renta tiene lugar en el proceso productivo en función de los rendimientos diferenciales que mostraban las tierras de distinta calidad: si dos unidades agrícolas de dimensiones similares generan producciones diferentes (valor diferente), luego de la aplicación de similares cantidades de trabajo y capital, el propietario de la tierra estaría en condiciones de apropiarse de esa diferencia debido a que correspondería al "uso de las energías originarias e indestructibles del suelo" (18). Este tema se conoce como "teoría de la **renta diferencial de la tierra**" y hoy en día es un importante elemento de cualquier investigación sobre el surgimiento de las rentas en aspectos más vastos que la tenencia de la tierra.

La distribución del ingreso es un tema típicamente macroeconómico, mientras que la determinación del precio de los factores es un tema netamente microeconómico, lo que habla a las claras acerca de la relación entre ambas categorías conceptuales.

Otro tema macroeconómico que es necesario mencionar aquí es el referido al comercio internacional, en el cual también realizó aportaciones relevantes que todavía generan interés analítico.

El progreso que aquí introduce DAVID RICARDO viene dado porque en el modelo anterior, elaborado por ADAM SMITH, los fundamentos del comercio internacional aparecían en función de que cada uno de los países intervinientes podía exportar sus mercancías, debido a poseer ventajas absolutas (costos menores) en su producción. En cambio, en el suyo, un país podía tener desventajas absolutas en la producción de

(17) RICARDO, DAVID, *Principios de economía política y tributación*, Fondo de Cultura Económica, México, 1973, pág. 5. Este libro forma parte, como volumen I, de las *Obras y correspondencia* (editadas por PIERO SRAFFA, con la colaboración de M. H. DOBB). El destacado en negrita en nuestro.

(18) RICARDO, DAVID, *op. cit.* en nota (17), pág. 51.

todos los bienes y, sin embargo, poder participar en el intercambio. Demuestra, de esta manera, que aun se podía especializar en la producción de aquel producto donde su desventaja, absoluta, fuera menor. A esta menor desventaja absoluta se la denominó “**ventaja comparativa**”, y toda su concepción acerca de la existencia de las causas del comercio internacional se conoce como teoría de las ventajas comparativas. Aún sigue formando parte de las discusiones teóricas modernas.

KARL MARX es otro de los economistas pertenecientes, aunque no del todo, a la escuela clásica. Lo es en función del objeto de estudio abordado, las categorías utilizadas, la profundización del análisis de ellas y parte del método empleado. No lo es, por haber introducido otros elementos analíticos que lo diferenciaron del resto de la escuela, al punto que prácticamente lo hacen aparecer como formando una nueva, el marxismo. KARL MARX introduce en la economía política, sobre todo, su carácter histórico. El capitalismo sería, para él, un estadio particular de evolución de la sociedad, sucedido por el socialismo y el comunismo (19).

Los economistas clásicos son sustituidos como escuela mediante la irrupción de una nueva corriente. Conocida en su momento como “la nueva economía”, esta denominación se transformó luego en el término “**neoclásicos**”. El fenómeno no estuvo restringido a ningún país en particular, sino que en él convergieron pensadores de distintos orígenes: Inglaterra, Francia, Italia, Austria, Estados Unidos y Alemania, entre otros.

Su triunfo sobre la anterior doctrina, que tuvo lugar a partir de 1870, no sólo fue de tipo “político” frenando la influencia que tenía en ese entonces el marxismo. Fue también intelectual, debido a que permitió explicar una serie de cuestiones que en el modelo anterior no hallaban respuesta adecuada.

En esta escuela, sus integrantes ya no provienen del campo filosófico, teológico o lógico, como en la anterior, sino de las ciencias naturales (física, matemática), o simplemente de la ingeniería. Esta influencia de las ciencias naturales marcó profundamente a la economía, donde comenzaron a tener fuerza y sentido problemas del equilibrio (del consumidor, del productor y de los mercados), así como los de las elasticidades (de demanda, de oferta, etc.). Además, como la utilidad marginal, el fundamento de esta escuela, era susceptible de ser explicada apelando al lenguaje matemático, el conocimiento del cálculo diferencial e integral fue absolutamente necesario para sus seguidores.

Los primeros economistas que se destacaron en esta corriente fueron WILLIAM STANLEY JEVONS, en Inglaterra; LEON WALRAS, en Francia, y KARL MENGER, en Austria. Al poner la fuente del valor en las apreciaciones del individuo, de acuerdo con los dictados de la teoría de la utilidad marginal, se produjo un vuelco completo en el

(19) Los partidarios de MARX implantaron un régimen siguiendo sus lineamientos en Rusia (formando lo que hasta 1990 fue la Unión Soviética) y en otros países. Actualmente, Corea del Norte, Cuba, China y Vietnam conservan, con múltiples variantes, un régimen de esas características.

abordaje de la ciencia. De analizar el conjunto de la sociedad, como en el caso anterior, se pasó a estudiar la conducta de los agentes particulares.

A éstos siguió otra generación de estudiosos que extendieron el análisis desde el consumidor (cuyo equilibrio se encontraba al igualar las proporciones entre lo que pagaba por cada artículo y su correspondiente satisfacción) y el productor de las mercancías a los factores; entre ellos, JOHN B. CLARK, de los Estados Unidos, EUGEN VON BÖHM-BAWERK, de Austria, y ALFRED MARSHALL, de Inglaterra, siempre con la preocupación por la determinación de los respectivos precios y los equilibrios de sus mercados.

Esta escuela mantuvo un predominio académico durante sesenta años, hasta que la crisis de 1929-1930 y la depresión que le siguió dieron lugar al imperio de una nueva corriente de pensamiento económico. Esta se llamó "**revolución keynesiana**", por el papel que desempeñó en ella el economista británico JOHN MAYNARD KEYNES.

Desde el punto de vista del cuadro general que estamos exponiendo, la concepción keynesiana representó un retorno al planteo macroeconómico luego del interregno marginalista. Esto significó una vuelta al enfoque de oferta y demanda globales. Buena parte de su obra más conocida, *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero* está dedicada a identificar las variables implícitas en cada uno de sus componentes. Para tener una idea de su trascendencia moderna, puede señalarse que gran parte del arsenal analítico empleado hoy en día por los economistas proviene del instrumental teórico introducido por ese texto.

Si bien el pensamiento de KEYNES se encuentra cristalizado allí, sus ideas ya eran conocidas con anterioridad y habían sido expuestas personalmente al presidente de los Estados Unidos, FRANKLIN DELANO ROOSEVELT en 1933, y en una carta dirigida al *The New York Times*. Aquí se hace importante citar que KEYNES dedicó un breve capítulo de su introducción para explicar el aditamento de "general", con el propósito de contrastar sus argumentos y conclusiones con los de la teoría clásica⁽²⁰⁾:

"Sostendré que los postulados de la teoría clásica sólo son aplicables a un caso especial, y no en general, porque las condiciones que supone son un caso extremo de todas las posiciones posibles de equilibrio. Más aun, las características del caso especial supuesto por la teoría clásica no son las de la sociedad económica en que hoy vivimos, razón por la que sus enseñanzas engañan y son desastrosas si intentamos aplicarlas a los hechos reales." (21).

(20) El término "clásico" es empleado en dicho libro en un sentido más amplio que el que se le otorga en este trabajo, que es, a la vez, reflejo de su uso generalizado en ambientes académicos. KEYNES aclaró que su alcance excede el que le dio su inventor, KARL MARX, para referirse a la corriente que confluye en DAVID RICARDO, mientras que él lo aplicó a los continuadores que adoptaron y perfeccionaron a este último: es decir que incluyó a los aquí denominados "neoclásicos".

(21) KEYNES, JOHN MAYNARD, *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*, Fondo de Cultura Económica, México, 1984, I. I, cap. I.

La aplicación de las concepciones keynesianas, especialmente la ubicación del papel fundamental que cumple la demanda agregada (consumo más inversión según su formulación inicial) en la determinación del nivel de actividad económica y en el de empleo posibilitó el desarrollo económico posterior a la Segunda Guerra Mundial.

En momentos más recientes se ha producido una suerte de acercamiento entre pensadores partidarios de la macro y la microeconomía, y se ha hecho hincapié en procurar la conexión de ambas disciplinas. Se ha presentado a la macroeconomía como sustentada en los fundamentos de la microeconomía.

Desde el punto de vista del desarrollo de la ciencia económica, el período iniciado con la finalización de la Segunda Guerra Mundial ha sido muy pródigo. En su primera época, tuvo lugar el surgimiento de la “**contrarrevolución monetarista**”, denominada así para conformar una dupla conceptual contestataria de la anterior revolución keynesiana.

En momentos posteriores, esta corriente mostró su desarrollo hacia modelos conocidos como “**de expectativas racionales**” o “de la nueva macroeconomía clásica”. Ellos son contemporáneos a desarrollos que, a su vez, han producido otros economistas provenientes del enfoque keynesiano (como la economía del desequilibrio).

IV. RECURSOS Y SECTORES PRODUCTIVOS

La economía no es una categoría real ni analíticamente homogénea. Se nos presenta como un sistema que podemos descomponer en sus partes integrantes para luego estructurarlo y entenderlo mejor. Las formas más simples de estructurarlo son atendiendo a los recursos (o factores) productivos o a los sectores de actividad productiva.

Los recursos o factores productivos son los **elementos** necesarios para la producción con que cuenta el sistema. Los sectores productivos resultan de una clasificación convencional, pero operativa, necesaria para la organización analítica y expositiva del discurso económico. Ambos son susceptibles de prefigurar el sistema económico para el neófito.

4.1. RECURSOS O FACTORES PRODUCTIVOS

Se dijo que los recursos o factores productivos son los elementos que se necesitan para que la producción tenga lugar dentro del sistema. En estos términos suelen identificarse tres, a los fines puramente expositivos, que son:

• recursos naturales;
• recursos humanos;
• recursos de capital.

Los recursos o factores naturales están constituidos por las riquezas y fuerzas que la naturaleza provee, sin que se hubiera verificado sobre ellos la intervención humana ⁽²²⁾. Obviamente, los recursos o factores humanos están formados por las personas susceptibles de intervenir en el sistema: la oferta de mano de obra de la economía ⁽²³⁾. Los recursos o factores de capital son aquellos equipos, máquinas, edificios, material de transporte u otros elementos que, resultado de anteriores producciones, son capaces de producir otros bienes.

Otras categorizaciones suelen aumentar o reducir el número de estos recursos o factores. Así, en algunos modelos podrá verse esquematizada la producción como resultado de la acción de dos **factores**, el capital y el trabajo, equivalentes a los recursos del mismo nombre usados aquí. En otros casos, se podrá observar la intervención de un cuarto factor de la producción: **el empresario**. En nuestro caso se lo puede considerar como una forma de mano de obra calificada, incluida, por tanto, dentro del recurso humano. También se mostrará diferenciada como factor agente la **tecnología**, que dentro de la propuesta simplificada que estamos manejando puede encontrarse cristalizada dentro del recurso de capital ⁽²⁴⁾.

Los recursos o factores de capital sirven, además, para diferenciar, en una primera aproximación, el grado de desarrollo de una economía. Se entenderá como más desarrollada aquella economía que muestre una mayor disponibilidad relativa ⁽²⁵⁾ del recurso de capital (está más capitalizada).

Para representar estas ideas utilizaremos la figura geométrica de un rectángulo en el que su superficie reflejará el potencial productivo del sistema: la máxima producción posible con el conjunto de recursos de que se dispone. Dentro del mismo gráfico intentaremos ejemplificar la cuantía de cada uno de los tres recursos que he-

(22) Cuando suceda eso, el recurso natural se habrá **capitalizado**.

(23) Operativamente, se emplea el concepto de "población económicamente activa" (PEA).

(24) El número de recursos productivos no está determinado concluyentemente; eso es una cuestión filosófica antes que científica, lo que excede el marco de este trabajo. Dicho número puede ser aumentado o reducido en función de la ideología del investigador, vinculado con la definición del carácter productivo o improductivo de una clase social.

(25) La dimensión citada es **relativa**, esto es, comparada con otra variable, el total de recursos con que cuenta el sistema.

mos identificado. Su superficie, entonces, dará cuenta de la máxima contribución posible del recurso a la generación de riqueza productiva; en este caso, la mayor superficie parcial perteneciente a uno de los recursos mostrará una mayor dimensión cuantitativa y su potencial contribución al producto potencial. Por comparación con el resto o con el total del sistema se tendrá idea de la dimensión relativa que servirá para su cotejo con representaciones pertenecientes a otras naciones (sistemas) ⁽²⁶⁾.

• recursos naturales;

• recursos humanos;

• recursos de capital.

La capitalización de una economía fuerza a modificar las características de los restantes recursos productivos. Por ejemplo, consideremos el caso del recurso humano, que necesariamente tiende a mostrar mayor grado de calificación de mano de obra cuanto más equipo productivo posea el sistema.

En estos términos, es posible encontrar una economía con una amplia dotación de recursos naturales y humanos, pero insuficiente stock de capital, como podría ser el caso de la India o el de la China, razón por la cual se acepta de inmediato, casi intuitivamente, que son naciones subdesarrolladas. En cambio, al ocupar una posición opuesta a las anteriores, podemos citar los casos de Bélgica y Japón, que reúnen enormes cantidades de capital junto a reducidas cantidades de recursos naturales. Son, por tanto, inmediatamente considerados países desarrollados.

También está el caso de la República Argentina, que posee un amplio y diversificado conjunto de recursos naturales y una baja, aunque calificada, dotación de recursos humanos y de capital. También se ubica dentro del conjunto de países subdesarrollados, aunque esta categorización no surge tan inmediatamente como en los primeros casos mencionados.

Obsérvese que la condición de desarrollado o subdesarrollado que puede exhibir un país viene dada por la complejidad y la potencialidad productivas que la dotación de capital existente le otorga. En otras palabras, viene dada por la estructura productiva que exhibe el sistema y no por la capacidad de compra que el mismo posee, que podría representarse por su nivel de ingreso por habitante ⁽²⁷⁾. Este enfoque

(26) Esto quiere decir que podrán imaginarse representaciones sistémicas con dotaciones cuantitativamente menores de algún recurso productivo, pero relativamente mayores de otros. Es probable que China posea más capital que la Argentina, pero la Argentina es un país **relativamente** más capitalizado que China.

(27) Esta característica explica por qué un país como Brasil puede mostrar un nivel de desarrollo superior al de Arabia Saudita a pesar de evidenciar un nivel de ingreso por habitante inferior.

que centra la problemática en la dotación de recursos productivos pertenecientes al sistema puede denominarse “**enfoque de oferta**”. Se contraponen al **enfoque de demanda**, que centra el análisis en una supuesta capacidad adquisitiva derivada de los resultados de un algoritmo que relaciona la masa de producto generada con la población.

Un tema interesante para presentar al estudiante en esta lectura introductoria consiste en las posibilidades que tiene un sistema determinado de desarrollarse ⁽²⁸⁾ a partir de una situación determinada. Es decir, partiendo de una cierta constelación de recursos, y en un contexto semejante al de la actual situación mundial.

Obsérvese que sus posibilidades son relativas desde el punto de vista de aumentar la dotación de recursos naturales. Prácticamente, el planeta está ya conocido en su totalidad, la incorporación de otros recursos naturales en su dotación es infrecuente, y, en todo caso, es relativamente pequeña su contribución al total.

Sus posibilidades respecto de la ampliación de la dotación de mano de obra también son relativas, a menos que se trate de incorporar, como podría suceder en los países muy subdesarrollados, amplísimas masas de la población hoy marginadas del sistema y, por tanto, no consideradas dentro del mismo por estar “fuera del mercado”, de generar programas de absorción de esos sectores de población a medida que vayan creciendo. Para que se cumplan estos hechos, se requiere una asombrosa disponibilidad relativa de capital, de la que hoy en día se carece. En otros casos, cuando las disponibilidades de capital no constituyen una restricción, existen otros tipos de limitaciones que traban este curso de acción.

El único recurso productivo de los tres señalados, sobre el cual es posible implementar algún curso de acción que suponga una perspectiva de desarrollo del sistema en un horizonte de tiempo relativamente cercano, en el contexto de la actual situación planetaria, es la dotación capital. Su incremento puede ser acelerado, como para permitir el paso de una nación subdesarrollada a una desarrollada en términos de una generación, como ocurrió en Corea y en otras naciones del Extremo Oriente. La vía para que ello ocurra es la inversión, una categoría económica y una variable que requieren un cuidado especial; haremos una referencia a ella en la siguiente sección.

4.2. SECTORES PRODUCTIVOS

El término “sector” define muchas cosas en economía. Aquí lo aplicaremos para caracterizar una forma de clasificación de las actividades productivas.

(28) Se otorga al concepto de desarrollo la significación de alcanzar una mayor y más complejizada estructura productiva.

La actividad económica es practicada en unidades del mismo tipo denominadas “empresas”. Estas son el resultado de la articulación de una determinada combinación de recursos productivos, con el objeto de desarrollar un proceso productivo; esto es, la obtención de un bien particular al final de ese proceso. El número y la variedad de bienes que resultan al final de los procesos son extremadamente elevados, y se necesita un ordenamiento y una reducción en clases relativamente homogéneas por razones operativas, tanto pertenecientes al análisis económico como para la definición de políticas.

Como se ve, no existen patrones prefijados para la combinación de los factores, variando los primeros según la tecnología vigente en el momento de la indagación y el sector de actividad productiva al cual se va a aplicar; estos sectores son los que tenemos que definir.

La clasificación sectorial de las actividades de un sistema es básicamente convencional; no existe ninguna definición intrínseca sobre el particular. Aquí daremos una de este tipo que suele ser utilizada internacionalmente; divide al conjunto de actividades económicas en tres sectores: **primario**, **secundario** y **terciario**. Esto significa que una determinada actividad es incluida en uno de esos sectores, siempre que cumpla con las condiciones delimitadas para cada sector.

Si una determinada unidad económica realiza tareas del tipo de **tomar de la naturaleza** ⁽²⁹⁾ los objetos que ella brinda, se dice que pertenece al sector primario de la economía. Así quedan englobadas en esta categoría las actividades agrícolas, pecuarias, pesqueras, de explotación de bosques, la caza, la minería, etcétera.

En cambio, si una cierta empresa desarrolla tareas de **transformación física o química** con cualquier grado de complejidad, se dice que pertenece al sector secundario. De esta manera son incluidas aquí todas las industrias manufactureras, la generación de electricidad y la construcción.

Finalmente, cuando las actividades productivas no implican ninguna transformación del tipo de las señaladas anteriormente, porque **produce servicios**, se dice que la empresa que las realiza pertenece al sector terciario de la economía.

Las Naciones Unidas han elaborado una clasificación mucho más detallada que la que mostramos aquí ⁽³⁰⁾, con el objeto de uniformar la presentación de la información económica nacional e internacional.

(29) Es conveniente no confundir la actividad perteneciente al sector primario con el recurso natural, aunque todas las primarias se desempeñen sobre el recurso natural y estén próximas a él. Por ejemplo, en la minería, el recurso natural está dado por el yacimiento, así como el recurso humano queda configurado por los trabajadores mineros, y el recurso de capital, por los equipos e instalaciones que fueron aplicados al yacimiento. Pero la actividad primaria será aquella que realiza la extracción del mineral del yacimiento.

(30) Se trata de la “clasificación industrial internacional uniforme de todas las actividades económicas”. Pertenece a la serie de informes estadísticos, serie M, N° 4, rev. 3, Naciones Unidas, 1991. Es conocida por la sigla CIU y ha sido adoptada formalmente por el INDEC para la confección de sus series productivas.

Obsérvese que la clasificación sectorial aquí empleada, como la que presentaron las Naciones Unidas, emplea también un **enfoque de oferta** para la ubicación de las actividades, de manera semejante al que vimos antes para los factores productivos. Esta visión es totalmente diferente al **enfoque de demanda** que podría realizarse invirtiendo el punto de vista clasificatorio. Así, si se definen como necesidad primaria la alimentación, como secundaria la del vestido, y como terciaria aquella vinculada con el aseo y el embellecimiento de las personas, se podrá hacer coincidir el primer enfoque con éste.

De la misma manera que como se hizo más arriba para identificar grados de desarrollo, la presencia de un fuerte sector secundario en una economía permite diferenciar, también en una primera aproximación, el grado de desarrollo de ella. Se entenderá como más desarrollada aquella sociedad que muestre una mayor participación del sector secundario en la generación de riqueza. Obsérvese que los organismos internacionales (Fondo Monetario Internacional o Banco Mundial) cuando establecen sus "cuadros de posiciones" dando cuenta de la situación relativa de las naciones en términos de desarrollo, hacen mención, para la primera categoría, de **países industrializados**.

Sin embargo, corresponde advertir que esta mayor participación del sector secundario en la generación del producto no significa que deba absorber más de la mitad del PBI ⁽³¹⁾. Más bien, debe entenderse que el nivel de actividad del sector secundario tiene la suficiente importancia para influir decisivamente sobre el nivel de actividad de los restantes sectores productivos.

Dos menciones finales sobre esta sección: una breve referencia al sector terciario y otra sobre las "fronteras" intersectoriales.

Ha sido frecuente escuchar, en los últimos años, alusiones a la importancia del sector terciario dentro de las economías, aparentemente corroboradas porque en varios casos de países desarrollados, la presencia de este sector es mayoritaria (participa en más del 50 % del PBI). Es cierto el dato de la participación terciaria mayoritaria en la totalidad de los países desarrollados del mundo. Pero la condición de desarrollado o no de los países citados como ejemplo se asienta todavía en haber tenido lugar en ellos la revolución industrial antes que por haber creado nuevos instrumentos financieros o de otros servicios.

Finalmente, un tema que hay que mencionar aquí está dado por lo borroso de los límites a partir de los cuales una actividad deja de pertenecer a un sector para pasar al siguiente. Esto es, responder a la pregunta acerca de cuándo la producción de acero, por ejemplo, dejó de ser actividad extractiva para ser actividad industrial. Por otro lado, para resaltar el carácter convencional de esta clasificación, conviene reflexionar

(31) Cosa que en realidad nunca ocurre.

si la actual producción de cereales mediante semillas obtenidas por manipulación genética no es una actividad de transformación química de otras sustancias.

V. TEMAS INHERENTES A LA MACROECONOMIA

En párrafos anteriores, el tema del campo de la macroeconomía quedó definido como orientado al análisis de las grandes unidades económicas; sin embargo, a través del repaso histórico fueron desgranándose una serie de núcleos temáticos y problemáticos que fueron perfilando cuáles son los contenidos de la materia. Al realizar la reseña histórica se vio que se hicieron referencias a producción, producto, desarrollo económico, crecimiento, inversión, consumo, inflación, desempleo, ciclos económicos, exportaciones, importaciones, etc. También son temas de la macroeconomía el sector público, el déficit fiscal, el balance de pagos, etcétera.

Como se ve, la lista es dilatada y susceptible de ampliación. Aquí señalaremos los conceptos más importantes.

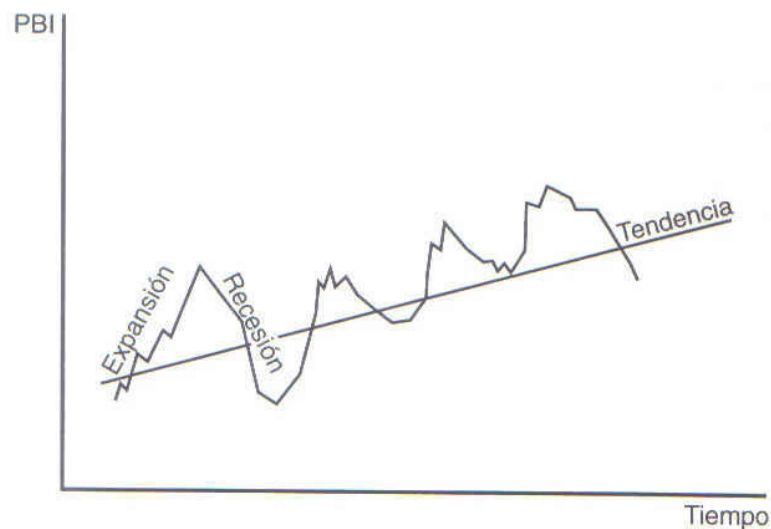
5.1. PRODUCCION, PRODUCTO Y CICLO ECONOMICO

Podemos empezar señalando la **producción** como uno de los temas específicos de esta disciplina. Su ubicación en primer lugar de la lista no supone que sea el más importante de todos, sino que se trata del más relevante en cuanto a su facilidad de seguimiento y su representatividad respecto del total de las actividades. En este caso, la producción aludida es el **nivel de producción**, es decir, la variable representativa del proceso y los resultados de la actividad económica de un país. Este nivel de actividad muestra un comportamiento fluctuante, como muchas de las variables económicas, indicativo de las oscilaciones que ocurren a lo largo del tiempo.

La medición de la producción ha sido una de las principales preocupaciones de los economistas y de las autoridades económicas. Los primeros, en cuanto a su búsqueda de un indicador cuantitativo de manejo sencillo, que fue un fiel reflejo de lo que sucede en la economía. Para las autoridades, en cambio, se hace necesario contar con él por el cuidado de uno de los aspectos más importantes de su gestión de gobierno. Pero en su afán de obtener un indicador de la producción, los economistas observaron que el que obtenían por agregación de la producción efectivamente realizada en todos los sectores productivos mostraba cierto aspecto no satisfactorio para que fuera un cabal indicador. Este aspecto no satisfactorio de la medición eran las **duplicaciones**, reiteraciones de ciertas cantidades que suelen distorsionar el resultado que se pretendía medir.

Como unidad de medida sustituta fue necesario introducir una que "neteara" la producción de los valores duplicados. Esta nueva variable, sustituta de la anterior aunque más exacta que ella, fue denominada "**producto**". A los efectos finales de medición del nivel de actividad económica, las dos variables lo cumplirían ⁽³²⁾, pero en mucho mejor medida lo hace la segunda, el producto, debido a que al carecer de las duplicaciones señaladas, su comportamiento es más representativo de lo que se pretende medir. Pueden darse situaciones, y en la práctica han ocurrido recientemente, en las que la producción experimente fuertes incrementos, mientras que el producto, la mejor medición de la actividad económica, lo haga en menor medida.

Como problema derivado de la medición de las variables, tenemos las fluctuaciones que experimenta el nivel de actividad económica, es decir, de las oscilaciones que presenta su comportamiento a lo largo del tiempo. Esto es lo que se conoce como "problema del **ciclo económico**". El ciclo económico se expresa como una secuencia más o menos regular de expansiones y contracciones de la actividad económica alrededor de su senda tendencial. La conceptualización más difundida lo resume en dos fases, de recuperación y de recesión, según el sentido de la variación. Otras lo clasifican en cuatro etapas, difiriendo en dos cada una de las anteriores, por lo que la expansión muestra dos subetapas, de recuperación y auge, y la contracción también, recesión y depresión. Esto puede verse en el gráfico siguiente.



(32) En el cortísimo plazo, cuando no pueden operarse sustitutos en los bienes intermedios o insumos, las variaciones de ambas variables coinciden en el signo y la cuantía.

5.2. INVERSION

Otro tema significativo, especialmente por su interés para la Argentina, es el de la **inversión**. Antes que nada, conviene aclarar que la inversión macroeconómica difiere de la microeconómica. La primera supone la adquisición de bienes de capital **nuevos** para incorporarlos en el aparato productivo de la economía ⁽³³⁾, mientras que la segunda supone cualquier colocación generadora de renta para el colocador. Estrictamente, entonces, la inversión es un hecho macroeconómico.

La cuestión parece ser superflua, pero no lo es. Cuando se trata de medir la inversión del sistema se hace necesario cuantificar en qué medida se incrementó el stock de capital de la economía. La forma adecuada de saberlo es averiguando cuántas adquisiciones de bienes de ese tipo se realizaron en el período; se le restarían los equipos dados de baja, y el resultado neto daría cuenta de lo invertido en el período. Pero el empleo de este mecanismo puede hacer figurar en la estadística aquellas adquisiciones que fueron realizadas a otros agentes, que se desprendieron de dichos bienes por algún motivo que no interesa dilucidar aquí. En este caso, a la inversión que habría hecho el comprador le correspondería una **desinversión** que hizo el vendedor. El lector aceptará inmediatamente que, en esta situación, el aparato productivo de la economía no ha experimentado variación alguna: el stock de capital global, del sistema, permaneció inalterado.

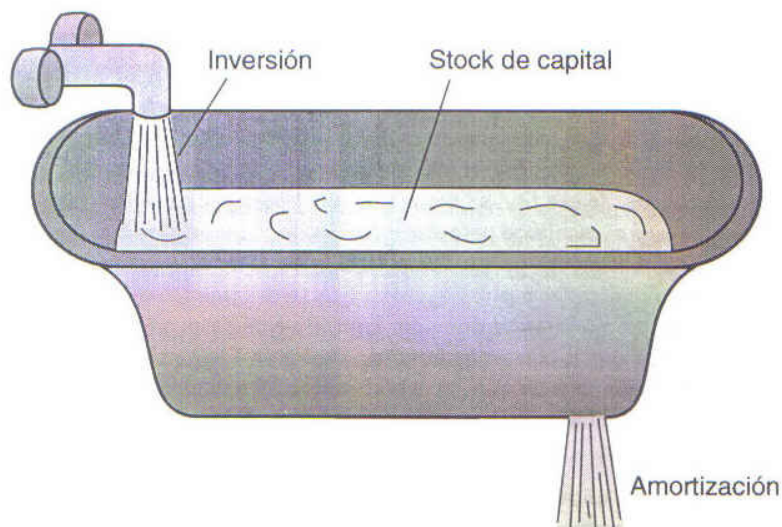
La discrepancia entre los conceptos macro y micro es más acentuada al considerar que suelen denominarse "inversiones" las colocaciones de recursos monetarios, en depósitos a interés en el sistema financiero o en adquisición de títulos patrimoniales, obligaciones comerciales y/o bonos, en el mercado bursátil.

Si el uso del término en esta segunda connotación, como imposiciones financieras, tiene empleo restringido a la microeconomía, el problema carece de interés. Lo readquiere si de ese empleo se toman referencias suficientes como para extraer conclusiones respecto de la iniciación de un sendero de desarrollo de la macroeconomía. En este caso, se está induciendo a error.

La inversión como incremento del stock de capital puede verse más claramente a través del efecto que ocurre en una pileta de lavadero. Esa pileta presenta un nivel dado de agua acumulada, que simbolizaría el stock de capital existente en una economía del mismo modo que lo representamos en el gráfico rectangular que utilizamos para describir el sistema. Si en esa pileta introducimos una corriente del mismo elemento, se elevaría el nivel del agua acumulada de la misma manera en que lo haría el stock de capital ante el ingreso de una corriente inversora. Por efecto de des-

(33) En su *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero* (pág. 125), KEYNES explicitó: "Cuando un individuo compra una inversión, un bien de capital, adquiere derecho a una serie de rendimientos probables, que espera obtener de la venta de sus productos, durante la vida del bien...".

gaste de las maquinarias durante el proceso productivo, es necesario de baja periódicamente a algunas de ellas configurando un flujo contrario al inversor, al que podemos denominar "desinversión" o "de **amortización económica**" (34) y representar por medio del orificio de drenaje de la pileta.



Para que el equipo productivo no sufra una reducción de su tamaño no tampoco desarticule el resto del sistema, el flujo inversor debe ser mayor que el flujo de amortizaciones (para que la pileta no se vacíe, debe ingresar más agua por la canilla que la que sale por su boca de drenaje). Al ser estas amortizaciones prácticamente forzosas, el cuidado debe realizarse sobre la corriente continua de la inversión.

La Argentina ha mostrado históricamente unos coeficientes de inversión (relaciones entre la inversión y el PBI) importantes en términos relativos, según un estudio que tuvimos oportunidad de realizar para el entonces **Instituto Nacional de Planificación Económica** —INPE— (35). Pero esos coeficientes estaban experimentando fuertes caídas hacia fines de la década del '70 y principios de la del '80, las que al convivir con altas tasas de amortización durante los mismos lapsos, plantearon serios interrogantes acerca del futuro del potencial productivo del país.

(34) Esta denominación se debe a que es diferente de la amortización contable del campo microeconómico.

(35) LEVY, RAFAEL, *Informe sobre la Cuenta Capital*, borrador presentado a la Dirección Nacional de Planeamiento Global, INPE, Buenos Aires, setiembre de 1982.

Hoy en día, la Argentina presenta la circunstancia de tener muchísimos anuncios de inversión, lo que induce al común de las personas a tener expectativas acerca de un fuerte crecimiento futuro de la economía, y, al mismo tiempo, muy poca inversión, lo que seguramente va a generar una moderada expansión futura de la economía. Claro que en un primer caso se habla de la inversión micro, mientras que en el segundo la referencia es hacia la inversión macro, pero lo cierto es que la confusión existe y a veces alcanza hasta los propios niveles académicos.

5.3. ALGUNOS TEMAS ADICIONALES

La macroeconomía se ocupa también de los problemas del **desarrollo de las sociedades**, a veces identificados apresuradamente con los del **crecimiento económico**. Ambos comparten un fuerte aumento de la actividad productiva, pero difieren en sus consecuencias. La primera categoría supone, además del aumento de la renta, el acceso a una mayor complejidad productiva como mencionamos al hablar de los factores de la producción, una más equitativa distribución del ingreso, niveles superiores de demanda de trabajo, y, por tanto, un aumento del bienestar de la población.

Seguir la evolución del nivel de precios y su tratamiento, como en los estudios sobre **inflación**, forma parte de una categoría especial de problemas abordados por los macroeconomistas, debido a que el fenómeno se produce en la mayoría de los países. En la Argentina, en los últimos años, se ha producido un acentuado descenso de la tasa de inflación, luego de haber llegado, a fines de la década anterior y principios de la presente, a niveles sumamente altos.

El **desempleo** como problema a investigar por la macroeconomía ha readquirido recientemente una nueva intensidad a partir de los aumentos de las tasas de desempleo. Este tema, que parecía ser sencillo en la Argentina debido a nuestra reducida tasa de incremento de la población, ha pasado a constituirse en uno de los principales problemas a resolver. El incremento de la tasa de desempleo abierta se ha verificado en años recientes: pasó del 6 % de la PEA en octubre de 1988 a casi un 18 % en igual mes de 1996, pero luego de superar este techo en algún momento intermedio. En nuestro país el problema es más grave por una doble conjunción de factores: la incorporación de nuevos equipos que ahorran trabajo y las reducidas perspectivas de desarrollo que presenta nuestra economía, como se vio anteriormente.

Muchos otros temas monetarios, fiscales, del sector externo, etc., que serán desarrollados en trabajos posteriores, conciernen igualmente a la macroeconomía.

VI. HERRAMENTAL DE LA MACROECONOMIA

En esta sección nos proponemos mostrar muy brevemente una serie de herramientas útiles y necesarias para el análisis macroeconómico, con el propósito de que el estudiante se familiarice con el alcance y los límites con que suelen emplearse. Las herramientas que describiremos aquí no tienen que ser confundidas con el instrumental con que cuenta la macroeconomía.

Con la noción "instrumental económico" hacemos referencia a una serie informativa de estados de situación, que adoptan forma de cuadros, balances o tablas que contienen resultados de investigaciones generales o particulares vinculadas con sectores de la economía. En otras palabras, productos salidos del aparato informativo oficial o privado de un país (en la Argentina, generados por el INDEC, el BCRA, el Ministerio de Economía, diversas provincias, el gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, consejos profesionales, el FIDE, la FIEL, institutos de investigación provenientes de universidades, cámaras empresarias, sindicatos, etc.) que son altamente necesarios para el análisis económico ⁽³⁶⁾.

En cambio, con el término "herramientas" aludimos al conjunto más singular de elementos, tomados de otras ciencias, que nos necesarios para la construcción de aquéllos, ya que, frecuentemente, son elaborados con los que aquí referiremos.

Trataremos de mostrar en forma acotada el significado y la utilidad de algunas de las principales herramientas necesarias a estos fines: la utilización de matemáticas, el empleo de modelos económicos, el uso de información estadística, la contabilidad, etcétera.

6.1. MATEMATICAS

En macroeconomía es necesario cierto conocimiento de la ciencia matemática. Si bien aquélla puede ser entendida en términos generales con poca recurrencia a ésta, el deseo de un saber más profundo exigirá una mayor apelación a esta ciencia formal.

En primer lugar, ello es cierto debido al carácter social de la economía, que supone la agregación de datos singulares a fin de arribar a un todo más abarcador. En segundo lugar, debido a que esos datos son mensurables en una gran mayoría de los casos. En tercer lugar, y esto es muy importante, para el caso donde pueda aplicarse el método deductivo, el requerimiento de establecer relaciones entre diversas cate-

(36) En esto parafraseamos la definición dada por JOSEPH A. SCHUMPETER en su *Historia del análisis económico*, que se consigna en el *Instrumental para el estudio de la economía argentina*, de RICARDO J. FERRUCCI, octava edición, Ed. Macchi, Buenos Aires, 1995.

rías de fenómenos económicos y la formalización necesaria para exhibir tales vínculos y conexiones derivarían hacia el empleo de matemáticas.

Por ejemplo, las relaciones que se establecen entre las variaciones del producto bruto y las variaciones del volumen de importaciones dan lugar al concepto de “elasticidad ingreso de las importaciones”, cuya representación es una expresión matemática de alto valor informativo.

Para el caso de que este resultado sea mayor que la unidad, las importaciones serán **elásticas con respecto al ingreso**, lo que estaría dando cuenta de que el incremento del PBI tendría como consecuencia un aumento más fuerte en las importaciones:

$$\epsilon_{y(M)} = \frac{\left(\frac{\Delta M}{M}\right)}{\left(\frac{\Delta Y}{Y}\right)}$$

Asimismo, las variaciones que el aumento del ingreso ocasiona en el consumo son resumidas en la función consumo, cuya expresión simbólica es la siguiente:

$$C = a + cY$$

Esta función da cuenta de la dependencia funcional del consumo respecto del ingreso. La expresión allí anotada procura describir las características esenciales mensurables del consumo, informando que éste, a pesar de estar asociado funcionalmente al ingreso por intermedio del coeficiente **c (propensión a consumir)**, muestra una ordenada al origen **a**, indicativo de la existencia de cierta cuantía de gasto en bienes de consumo que la sociedad realiza en forma **autónoma**.

Como se ha visto, el empleo de matemáticas para comprender fenómenos macroeconómicos es necesaria y útil, también por conveniencia: la de poder explicar en forma sencilla y breve conceptos que, apelando a otras formas exclusivamente “discursivas”, pueden demandar la realización de grandes exposiciones literarias que hasta pueden oscurecer la descripción del fenómeno que se pretendía describir.

Sin embargo, el empleo de conceptos matemáticos no es absoluto ni tampoco está exento de errores. Las siguientes reglas forman un conjunto acerca de las funciones que pueden o no desempeñar las matemáticas; están consignadas por FRANCISCO

ZAMORA ⁽³⁷⁾, pero, aclara el autor, formuladas por RAYMOND BARRE, en su libro *Economie Politique*, siguiendo a JAN TINBERGEN:

El uso de matemáticas	
Sirve para...	No sirve para...
<ul style="list-style-type: none"> • Expresar fenómenos por medio de símbolos breves y claros. 	<ul style="list-style-type: none"> • Enumerar y seleccionar los fenómenos que han de incluirse en un análisis.
<ul style="list-style-type: none"> • Traducir las hipótesis o teorías económicas a términos que obliguen al investigador a precisar lo que tiene en la mente, si ha de hacer con propiedad y exactitud la traducción matemática de ellas. 	<ul style="list-style-type: none"> • Formular hipótesis y teorías.
<ul style="list-style-type: none"> • Facilitar la especificación de la base de las observaciones, o sea, la determinación numérica o estadística de ciertas funciones. 	
<ul style="list-style-type: none"> • Permitir la combinación de teorías parciales en una teoría completa, cuando así lo requiere la solución del problema de que se trata. En otras palabras, dar los medios para la solución del correspondiente sistema de ecuaciones, o si la solución general es conocida, para su aplicación a casos particulares. 	

Pero el principal error en que puede caerse mediante el uso abusivo de las matemáticas consiste en el empleo de hipótesis irreales por el simple hecho de una mejor adaptación hacia el lenguaje matemático. En muchos casos son excluidas las realidades sociales y políticas en aras de arribar al supuesto concepto fundamental y explicar su comportamiento desconociendo que éste es prácticamente un resultado de aquéllas.

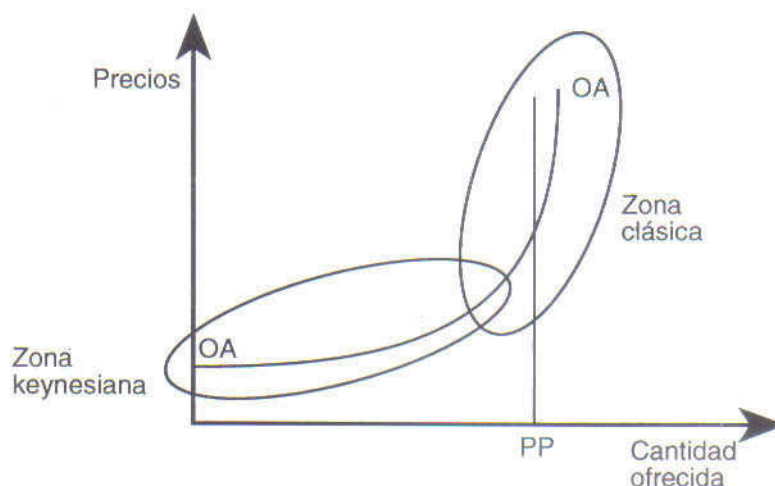
Así, por ejemplo, se puede estudiar el comportamiento de la inversión en la Argentina en los últimos años como resultado de las perspectivas económicas que enfrentaban las empresas en dicho lapso. Pero si se olvida el papel dinamizador que el

(37) ZAMORA, FRANCISCO, *Tratado de teoría económica*, Fondo de Cultura Económica, quinta edición, México, 1962.

cuadro institucional y gubernamental tuvo sobre ellas, mediante la legislación específica o su mismo cambio, se puede pensar que dicho proceso fue debido al dinamismo propio que el flujo inversor presentaba y minusvalorar la fuerza inductora proveniente del sector público.

6.2. MODELOS

Los modelos son construcciones abstractas con argumentos, conceptos y relaciones tomados de la realidad y concatenados lógicamente; esas construcciones están realizadas por los economistas con el objeto de representar algún fenómeno particular de la realidad misma de manera abreviada y esencial. Son medios especiales para la formulación de teorías económicas, si entendemos a éstas como una serie de postulados interconectados desde el punto de vista de relaciones de causalidad. La representación gráfica de una situación particular, por ejemplo de la oferta agregada, es un modelo que puede representarse así:



El gráfico anterior nos está informando acerca de cómo sería el comportamiento de la oferta agregada de una economía, bajo las condiciones de los llamados “economistas clásicos” y “neoclásicos”, y de acuerdo con la concepción keynesiana.

La curva de oferta agregada (OA) muestra una forma de “L” invertida. Exhibe un tramo donde es casi paralela al eje de las x (que aquí representa la cantidad ofrecida) y una zona donde se va empinando hasta hacerse casi vertical y casi paralela al

eje y (que representa el nivel de precios de la economía), superponiéndose a la recta que indica el producto potencial (PP). En el primer caso, de acuerdo con la teoría keynesiana, describiéndonos una zona cuyo comportamiento es elástico, es decir, con una oferta agregada de gran respuesta productiva ante cambios de la demanda agregada (que no está trazada). En el segundo tramo, según la teoría clásica, el modelo gráfico procura mostrar cómo las respuestas de la oferta agregada serán de mayor rigidez productiva, aunque de fuerte impacto sobre el nivel general de precios⁽³⁸⁾.

Se ha usado el término "teoría", y conviene dar una breve explicación. Una teoría económica es un intento de generalizar una colección de datos reunidos por el investigador con el propósito de explicar la realidad que estudia. Su construcción tiene lugar por aplicación del método inductivo, de gran empleo en una ciencia social como la economía, que parte de lo particular para obtener conclusiones generales. Así, la ley de la demanda informa acerca del comportamiento medio de las personas respecto de la evolución del precio de los bienes⁽³⁹⁾.

Los modelos no pueden mostrar toda la realidad, ya que ello es imposible; si nos interesa la realidad económica, sería superfluo que en nuestra pretensión de describir un fenómeno incorporáramos otros que carecieran de interés para nuestros propósitos. Los ejemplos más claros sobre la utilidad de los modelos establecen su paralelo con los mapas respecto de la realidad geográfica que pretenden describir, eliminan los detalles y se limitan a exponer los aspectos importantes para el interrogante que se plantea. Si mi propósito es ir en automóvil hasta Viedma, la capital de la provincia de Río Negro, sólo me interesa conocer, del trazado de mi recorrido, las principales rutas nacionales o provinciales que conecten la Capital Federal con esa ciudad. Carecen de importancia la multitud de otros caminos que forman parte de la red caminera nacional y las redes de calles vecinales o locales⁽⁴⁰⁾.

Como resumen de lo anterior, podemos aceptar la existencia de diversos tipos de modelos económicos. Así, tendremos modelos microeconómicos si el objeto de estudio formalizado pertenece a la microeconomía, como el caso citado de la ley de demanda. El modelo será macroeconómico para el caso de pretender explicar un fe-

(38) El estudiante puede trazar en ese gráfico una curva de demanda posicionándola alternativamente sobre la zona keynesiana y la zona clásica. En este estado, debe analizar los resultados que se tendrían de expandir la demanda, por medio, por ejemplo, de una política fiscal.

(39) Suele decirse de esta ley que es *inversa* debido a que cuando su variable independiente, el **precio**, evoluciona en un sentido, aumentando, por ejemplo, su variable dependiente, **la cantidad demandada**, evoluciona en sentido contrario, disminuyendo.

(40) El principio de seleccionar los detalles a incorporar en los modelos se conoce como la **navaja de Ockham**, en honor a un filósofo del siglo XIV, WILLIAM OCKHAM, de acuerdo con lo informado en *Fundamentos de economía*, de KARL E. CASE y RICHARD C. FAIR, Prentice Hall Hispanoamericana, Naucalpán, México. 1993.

nómeno correspondiente al conjunto de la economía, como se vio con el coeficiente de elasticidad ingreso de las importaciones o con el de la función consumo.

También los modelos pueden ser matemáticos por el empleo de símbolos matemáticos, y su formulación es relativamente restringida al empleo de ellos. Asimismo, pueden ser econométricos cuando son construidos sobre la base de datos estadísticos tomados de la realidad, y se procura estudiar hasta qué punto la representan. Pueden estar formados por una sola ecuación o por varias de ellas, y son conocidos, en este caso, con el aditamento de multiecuacionales.

6.3. VARIABLES

Al referirnos a los modelos introdujimos el término de “variables”, que amerita una breve descripción de su significado por formar parte del herramental básico de la ciencia. Una variable es una medida representativa de alguna magnitud económica cuyos valores son cambiantes. El PBI es una variable, del mismo modo que los salarios, la tasa de interés, las exportaciones o la presión tributaria. Estas actúan como referentes importantes para los agentes económicos, haciéndoles modificar sus conductas o permanecer en sus tesituras según los casos.

Existen distintas formas de caracterizar las variables, así como existen distintos tipos de ellas. Son presentadas de a pares, debido a que forman duplas antitéticas:

- | |
|-------------------------|
| • nominales y reales; |
| • endógenas y exógenas; |
| • flujos y stocks. |

El par “nominales y reales” adquiere importancia para depurar las primeras de los efectos que la inflación ejerce sobre ellas. Así, la variable PBI nominal da cuenta del monto a que ascendió el producto bruto interno en un momento determinado **a los precios vigentes durante el mismo momento de la medición**. En cambio, el PBI real, referido al mismo período, estará informando acerca del mismo monto de bienes y servicios finales producidos, pero valuados **a los precios vigentes en un período elegido, de manera de quitar la influencia inflacionaria**, o sea, procurando aproximar la producción a los términos físicos en que ésta se produce y que no se puede medir. Esta dupla de variables también es conocida como “**a precios corrientes**”, las primeras, y “**a precios constantes**”, las segundas ⁽⁴¹⁾.

(41) Otras formas de valuación de las variables macroeconómicas que dan origen a tantas duplas del tipo de las citadas pueden verse en FERRUCCI, RICARDO J., *op. cit.* en nota (36), cap. 1, pto. 1.3, pág. 5.

El segundo par de los aquí señalados, variables endógenas y exógenas, se emplea para identificar el papel que las mismas cumplen dentro de los modelos. De esta manera, la variable endógena es aquella cuyos valores **quedan determinados dentro del modelo**, mientras que los valores de las variables exógenas **son determinados fuera del modelo**, por lo que son independientes del mismo. Por ejemplo, en un sencillo modelo keynesiano de determinación del ingreso de equilibrio, el gasto público tiene rango de variable exógena debido a que su cuantía es fijada con independencia de las características del modelo, mientras que el punto de equilibrio y sus valores resultantes son variables endógenas.

Sobre el último núcleo de temas que propusimos decimos que las variables flujo aluden a los fenómenos que podemos representar a través de una corriente; requieren, por tanto, la expresión de sus magnitudes dentro de una unidad de tiempo (del mismo modo como se hace con la corriente de agua que sale de una canilla: litros por minuto, por hora, etc.). En cambio, las variables stock refieren acerca de un dato acopiado a una fecha determinada.

Por este motivo, las variables económicas flujo **demandan el empleo de la unidad temporal**; por eso nos referimos al producto de 1992, el consumo durante el primer trimestre de 1993 o las importaciones del segundo cuatrimestre de 1994. Para el caso de variables económicas stock, la referencia al tiempo da cuenta de **lo acumulado al momento de registro**; por ejemplo, se alude a la población registrada en el censo de 1991, la circulación monetaria al 31/12/94 o a los activos fijos de la Argentina de 1982. Por ejemplo, una fábrica forma parte del stock (de capital) de una económica, mientras que su producción determina un flujo (de bienes).

Obsérvese que ciertas variables stock pueden obtenerse por sumatoria de flujos operados anteriormente, como en el caso del stock de capital que puede representarse como la resultante de la sumatoria de sucesivas inversiones realizadas por la economía (que son una variable flujo), deducidas las correspondientes amortizaciones que se debieron realizar (que también son una variable flujo).

Otro caso, como el grado de apertura de la economía, GAE, que relaciona las exportaciones con el PBI, está obtenido como cociente de dos variables flujo. Si se desea, en cambio, conocer en cuántos años podrá la Argentina pagar su stock de deuda externa con su actual nivel de exportaciones, se deberá relacionar por cociente una variable stock, la deuda externa, con una variable flujo, las exportaciones. Un cociente inverso, con los mismos datos, es posible de realizar, pero dará cuenta de la porción de deuda que se podría satisfacer con un año de nuestras exportaciones. Tanto en este caso como en el anterior, obviamente, prescindimos de los **servicios de la deuda** que son, a su vez, una variable flujo.

6,4. HERRAMENTAL ESTADÍSTICO

La estadística tiene un amplio campo de acción dentro de las ciencias sociales y, en particular, en la economía. Esto es especialmente cierto si se tiene en cuenta que la medición de los fenómenos económicos debe realizarse a través de métodos estadísticos e introducirse a veces en cuadros contables, lo que supone que, para un mejor dominio de la ciencia económica, es necesario tener nociones de estadística.

Obviamente, sin pretensiones de emitir conceptos y definiciones acerca de la estadística, creemos necesario que el estudiante debe al menos conocer ciertos rudimentos de esta ciencia, o, al menos, la connotación de ellos, para poder moverse relativamente bien dentro de la macroeconomía. Esto quiere decir que ante la afirmación de que cierto dato relevado es "promedio", debe saberse el significado de este término, aun cuando no necesariamente se esté en condiciones de calcularlo.

Las leyes económicas son leyes estadísticas en el sentido de que **promedian** un resultado de entre múltiples hechos singulares, es decir, no necesariamente verificados en la totalidad de las unidades económicas. Son leyes tan científicas como las de la física o la química, aunque no tan absolutamente exactas como en ellas, debido a ser probabilísticas. Así, por ejemplo, si se estudia el comportamiento de la demanda de un bien particular ante las variaciones en el precio del mismo bien, el valor esperado será que ante aumentos en esta variable se verifiquen contracciones en aquélla. Ello no querrá decir que la totalidad de los agentes económicos registren tal actitud, ni mucho menos que, observando la de un agente particular, nos permita comprobarla.

En la determinación del comportamiento de los agentes económicos intervienen multitud de consideraciones, de las cuales la economía sólo puede hacerse cargo de las económicas. En estos términos, realizar predicciones en economía supone aceptar un cierto grado de incertidumbre en ellas. Eso no quiere decir que no se puedan efectuar y que se deba permanecer en el campo de la indeterminación de la ignorancia.

Entre los primeros modelos económicos conformados plenamente por la teoría estuvo el de competencia perfecta. En este modelo, la influencia que tenían tanto productores oferentes como consumidores demandantes en la determinación del precio de mercado, al ser insignificante, hacía de cada uno de ellos simples **tomadores de precios**. Es decir que, conociéndolo, no podían ejercer ninguna presión sobre el mercado. Si deseaban permanecer en ese mercado, debían colocar la producción o retirarla sin poder modificarlo. El **promedio** estadístico estará en una posición relativamente "intermedia".

En otros casos, es necesario advertir que no todos los agentes económicos poseen el mismo peso en la economía, sino que, por el contrario, éste es muy desigual. Esto quiere decir que al encontrarse un particular y una empresa multinacional como demandantes y oferentes en el mercado de un producto cualquiera, el precio de equi-

librio que resulte de ese mercado se acercará más hacia las posiciones ocupadas por la oferta que a las de la demanda. Es decir, tomará contacto con unidades productivas **formadores de precios** antes que tomadoras del mismo. El **promedio** estadístico estará aquí más sesgado hacia la oferta, por su influencia, que hacia la demanda.

6.5. HERRAMIENTAS DE CONTABILIDAD

En el desarrollo de esta materia son empleados en distintos momentos conceptos e instrumentos provenientes de la contabilidad. Así, se estudian las cuentas nacionales, el balance de pagos, el consolidado de los balances de bancos y entidades financieras, etcétera.

Si bien la macroeconomía estudia una gran cantidad de hechos y fenómenos mensurables y cuantificables, e inclusive presentables mediante sistemas de cuentas (a semejanza de los que se utilizan en la contabilidad microeconómica), ello no significa que exista asimilación entre ambas materias.

La contabilidad establece normas para los registros de operaciones basadas en los principios de la partida doble establecidos por FRA LUCCA PACCIOLO, cuyo seguimiento hoy en día es efectuado por los organismos en los que se matriculan los profesionales en ciencias económicas. En este sentido es anotada, **contabilizada**, una operación comercial cualquiera, con el objeto de dejar constancia de su realización.

Pero el trabajo del macroeconomista consiste en explicar las razones de esa operación. Por qué el precio que se registró es éste y no otro, cuáles fueron las remuneraciones de los recursos productivos que estuvieron involucrados en la operación, la ubicación de la operación registrada dentro de la cadena productiva, el estado del crédito al momento de la operación, la presión tributaria que ejercía el Estado, etcétera.

Obviamente, el macroeconomista, necesita los datos que ofrece la profesión contable, pero su papel no consiste en restringirse a ellos, sino en que, a partir de su existencia, pueda realizar inferencias con el objeto de prevenir y proyectar tendencias futuras.

Básicamente, las herramientas que utilizaremos son las de activos y pasivos con el ordenamiento y significados que se les asigna en los balances y estados patrimoniales. Los primeros representan las tendencias de los titulares y los derechos que éstos poseen. En cambio, los segundos darán cuenta de las obligaciones y deudas que hubieran contraído.

VII. ¿SIRVE ESTUDIAR MACROECONOMÍA?

En respuesta a esta pregunta, podemos señalar al menos dos razones. Estas constituyen motivaciones de carácter general y específico.

Las razones generales, válidas para todas las personas, se refieren a su rol dentro de la sociedad. Como personas maduras, deben estar relacionadas con su mundo circundante, trascender su conocimiento de sentido común y pasar a otro de mayor profundidad en la forma de percibirlo. Los aspectos económicos del mundo que deben conocer constituyen el campo de la macroeconomía.

Las razones específicas, válidas para los profesionales egresados de esta facultad, tienen que ver con una formación científica completa en la que la macroeconomía cumple un papel de primer orden. El graduado en ciencias económicas debe estar en condiciones de conocer las magnitudes de las variables más importantes de la economía y sus posibles cursos futuros, como forma de calibrar la posición de su empresa o de la empresa que reciba sus servicios. La realidad cotidiana abunda, a través de los medios periodísticos, en datos económicos del tipo de privatizaciones, desregulación económica, mercado cambiario, competitividad, etc., que requieren una adecuada interpretación por parte de nuestros graduados.

Lo afirmado tiene plena vigencia para los estudiantes de las carreras de contador público nacional, licenciado en administración, licenciado en sistemas o actuario, que constituyen los receptores principales de esta materia. Estas razones asumen mayor relevancia, obviamente, en la formación de los licenciados en economía, a los cuales también esperamos llegar con las ideas aquí expuestas.

Otras respuestas a este interrogante pueden coincidir con las afirmaciones anteriores e incluir otras, debido a la inclusión de la macroeconomía en la respuesta.

Así, CASE y FAIR identifican la economía con una manera de pensar, y su estudio aportaría una ventaja adicional al convertirse en un aprendizaje de acuerdo con eso, por la habitualidad con que el estudio de esta materia obliga a manejar los **costos de oportunidad, la marginalidad** y lo que se conoce como "**eficiencia de los mercados**". En el primer caso, haciendo referencia al costo de lo que se sacrifica para tomar algo. La marginalidad, porque ayuda a tener en cuenta los **costos absorbidos**, es decir, los ya incurridos en la producción de algo; los diferenciales de producción quedan como costos marginales. En el tercero, el concepto de mercados eficientes, porque cuando éstos existen, desaparecen las oportunidades de lucro, o sea, ganancias circunstanciales ⁽⁴²⁾.

Los mismos autores evidencian como subproducto de todo lo anterior el entendimiento de los asuntos mundiales y la conversión en un votante informado.

(42) CASE, KARL E. y FAIR, RAY C., *op. cit.* en nota (40), pág. 5.